

Continúa el siguiente cuento. Al final no olvides inventar un título apropiado

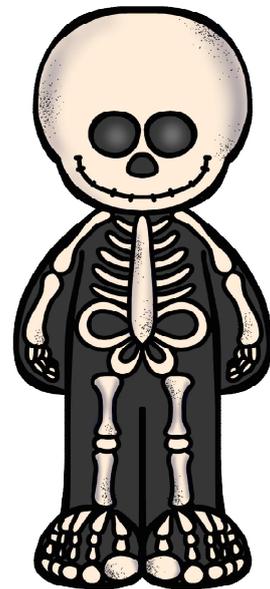
Luca, el esqueleto, estaba acostumbrado a dar miedo a todo el mundo. Hiciera lo que hiciera y por más que sonriera, cada vez que se acercaba a un niño, un animal o un adulto todos se quedaban blancos y salían corriendo con un gran susto.

Luca y sus amigos solo salían de noche, pues era el único momento en el que podían pasear sin asustar a todo el que se cruzase en su camino.

Sin embargo, siempre ocurría algo. Algún niño los veía por la ventana o algún adulto se los encontraba... y ya os podéis imaginar el susto que se llevaban.

Poco a poco, los esqueletos dejaron de salir a pasear, pues no les gustaba que los niños se pudieran asustar.

Pero Luca necesitaba salir cada día. Le gustaba caminar y respirar aire fresco y si escuchaba música no podía parar de mover el esqueleto.



---

---

